



# Marcelino Oreja, distinguido como Embajador del Octavo Centenario

El diplomático y jurista reclama en el Foro Internacional de Derechos Humanos una política común europea en migración y aplaude la decisión de España en el tema del “Aquarius”

R.D.L. | SALAMANCA

El diplomático Marcelino Oreja suma un nuevo título, el de Embajador Honorífico del VIII Centenario de la Universidad de Salamanca. El rector Ricardo Rivero entregó ayer la distinción al exalumno del Estudio salmantino y miembro del consejo asesor de Alumni-USAL reconociendo así sus méritos y la labor que ha llevado a cabo en favor de la difusión de los valores de la institución académica.

El reconocimiento tuvo lugar en el acto de inauguración del Foro Internacional de Derechos Humanos, en el que el Oreja participó como ponente. Toda una sorpresa para el diplomático, jurista y político que minutos antes expresaba ante los medios de comunicación su satisfacción por volver a Salamanca: “Descubrí a Francisco de Vitoria en Salamanca y en mi carrera diplomática siempre he intentado hablar de Francisco de Vitoria y de Salamanca”.

En cuanto a la necesidad de una legislación única en el tema migratorio en Europa, Marcelino Oreja señaló: “Es uno de los temas que tienen pendientes las instituciones europeas, no puede ser esta discrepancia, esta perturbación constante, hay que respetar mucho a las personas que migran y tenerlas en consideración pero sin perturbar la paz interior de los países”. En cual-



Rivero y Oreja durante la entrega del título de Embajador del VIII Centenario. | JAVIER CUESTA

**Oreja: “Hay que respetar a los que migran y tenerlos en consideración sin perturbar la paz interior de los países”**

quier caso, el jurista reconoció que se sintió “reconfortado” cuando el Gobierno dio un paso al frente en el tema del barco “Aquarius” que acaba de llegar a Valencia con más de 600 inmigrantes. Eso sí, hizo hincapié en que “hay que buscar una solución en profundidad”.

En este mismo sentido se pronunció el presidente del Comité

Internacional de la Cruz Roja, Jakob Kellenberger, que también participó en el Foro Internacional de Derechos Humanos aunque fue más allá: “La próxima pregunta es qué van a hacer con esas personas y si en los 45 días que podrán estar en Valencia dará tiempo para que las instituciones encuentren una solución en Europa”.